





VIDA RELIGIOSA

Santoral.—Día 11 de Octubre de 1933.—Miércoles.—San Nicolás. San Germán.—San Fermín.—San Páido. Nuestra Señora de la Almudena, o Madrid, y la Maternidad de María. Mangante en Cáncer, a las 4 y 46 m. de la tarde. La misa y oficio divin de la Maternidad de la Bienaventurada virgen María, con rito doble segunda clase y color blanco.

Se reserva con Bendición, a las cinco de la tarde. Día 11.—En Nuestra Señora del Rosario.

Día 12.—En Nuestra Señora del Pilar.

CULTOS

En la Catedral.—El coro por la mañana a las ocho y media con Misas de Prima y Conventual, horas menores. Prima, Tercia, Misa cantada, Sexta y Nona, y por la tarde a las cuatro. Vísperas y Completas, Maitines y Laudes.

En las Reparadoras.—Por la mañana a las siete Exposición de S. D. M. y Misa rezada, y por la tarde a las cinco Reserva con Bendición. Advertimos a los colaboradores espontáneos que no se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos

FINANCIERAS

Table with columns for 'BOLSA', 'Cotización del día 10', and various market items like 'Interior, 4 por 100', 'Amortizable 4 por 100', 'Amortizable 5 por 100', 'Banco de España', 'Tabacos', 'Franco francés', 'Libras', 'Dólares', 'Liras', 'Franco suizo', 'Franco belgas'.

Los pantanos

Régimen de embalses del día 9 de octubre de 1933. Pantano del Quijano: Embalse, 21.941.028 metros cúbicos; desagüe, 0.000 metros cúbicos. Pantano del Talave: Embalse, 16.304.700 metros cúbicos; desagüe, 709.171 metros cúbicos.

16.304.700 metros cúbicos; desagüe, 709.171 metros cúbicos. Pantano de Fuentes: Embalse, 6.566.970 metros cúbicos; desagüe, 128.217 metros cúbicos. Pantano del Corcovado: Embalse, 2.075.875 metros cúbicos; desagüe, 6.430 metros cúbicos. Pantano de la Puensanta: Embalse, 1.695.228 metros cúbicos; desagüe, 264.470 metros cúbicos. Murcia 10 de octubre de 1933.

CARIDAD

Implore la caridad pública una pobre mujer imposibilitada desde hace algún tiempo, y con cuatro niños menores de edad, llamada Clara Abia Gil, que vive en la calle de Buena Vista, número 13, barrio de San Juan. Recomendamos a las personas caritativas al obrero José Sánchez, con domicilio en la calle de Mariano Vergara, número 16, que se encuen-

tre enfermo más de un año, con tres hijos de corta edad y sin recursos. Encarnación Sáez, viuda y con dos hijos sin trabajo, se encuentra postrada en la cama con dolores y suplica ayuda de las personas caritativas. Vive en el antiguo cuartel de la guardia civil plaza de Santa Eulalia segundo piso, letra C. Recomendamos a la caridad pública al anciano de 83 años, Julián Melendez Belmonte, que se halla imposibilitado desde hace varios años y en la más desconsoladora miseria. Habita con una hija viuda, que carece de trabajo, en la calle de Carniceros, número 8, segundo piso. Lea usted EL LIBERAL

En un pueblo de Ovelo Se suicida un labrador al que se suponía autor de un asesinato

Ovelo.—Comunican del pueblo de Hervías, que el labrador José Ruiz, al que se acusaba de haber cometido un asesinato cuyo autor no había podido ser descubierto, por lo cual se ausentó durante una larga temporada de dicho pueblo, al regresar al mismo se ha suicidado. Ayer mañana, al entrar la esposa de José Ruiz en la habitación en que su esposo dormía, lo encontró tendido en el suelo en un gran charco de sangre. José se había suicidado dándose

MURCIA MERCADOS

Murcia 6 ptas. kilo: peascadilla, 400; emperador, 300; atun, 600; paje, 600; calazón, 300; calamares, 000; jibia, 000; mujol, 300; bacalao, 0 00; merluza, 500; dorada, 400; pulpos, 300; jurel, 000; besugos, 000; bonito, 300; alachas, 6; chirrita, 000; langostinos, 000; gambas, 000; atemeja, 1 6). Frutas y hortalizas: Fresas por kilos. Patatas, 12 pts. Ciruelas 000. Tomates, 013. Peros, 020. Bajas, 050. Melones 020. Pimientos m. 020. Limones, 008. Pimientos g. 035. Sandías 014. Chirivías, 010. Calabazas t. 250. Cebolla seca, 006. Berengenas, 050. Ajos secos, hrc. 000. Lechugas, 045. Melocotones 000. Rábanos, 045.

¿Qué Influencia Tiene La Taz En El Amor?



Si una mujer pudiera solamente darse cuenta de que el hombre se enamora, primeramente, con los ojos, habría ya casi conquistado al hombre de sus sueños. Es el tacto lo que, en primer lugar, le atrae. Le ha mostrado numerosas experiencias, y han merecido, también, que la mayoría de los hombres sienta cierta repugnancia hacia una piel brillante y reluciente. Le desagrada, también, una mujer que se pone porcos en público.

Los compuestos Tokalon contienen ahora la famosa espuma de crema. Los Polv. y el Colorete son ambos sumamente adherentes. Algo nuevo, diferente y mejor.

Advertisement for Solero Sabor Marañón. Includes an illustration of a woman and text: 'Que comen tanto como quieren... Solero SABOR MARAÑÓN'.

Advertisement for 'EL LIBERAL' newspaper. Text: 'EL LIBERAL publica diariamente dos ediciones. Sociedad Internacional de Negocios - Madrid. Préstamos amortizables de 6 a 50 años...'.

Advertisement for 'EL LIBERAL' newspaper, continued. Text: 'IMADRES! La antigua y acreditada DENTICINA VIUDA DE D. PABLO FERNANDEZ (ZQUIERDO) cura a los niños todos los trastornos de la dentición...'.

Large advertisement for 'MEDICOS ESPECIALISTAS'. Lists various doctors and their specialties: 'Dr. E. Avellan, Dr. José M. Aroca, Dr. Román Alberca, Dr. J. Carrillo Lozano, Dr. Fernández Crevillén, Dr. Evaristo Llanos Medina, Dr. Antonio Medina Clares'.

Advertisement for 'INSECTICIDA VOLCK'. Includes an illustration of insects and text: '¿No lo ha empleado usted todavía? Decídase y será usted su mayor propagandista. California Spry and Chemical, C.º de Watsonville, California, U. S. A.'

Advertisement for 'Pérdida' lottery tickets. Text: 'Pérdida de unos céntimos de Lotería primera serie, número 718, fracción 1 y 6, sello 6, contrasena 7, del sorteo 11 de octubre... SECCION ESPECIAL POR PALABRAS'.

Advertisement for 'VENTAS' and 'VARIOS'. Text: 'Se vende una mesa de Chape seminueva... Odonar, Asociación Médica... Para aprender a cortar vestidos...'.

FOLLETON DE 'EL LIBERAL' (208) la Agonía de un Déspota

NOVELA HISTORICA ORIGINAL DE DON RAMON ORTEGA Y FRIAS. Dormía desocuidado y profundamente. Todo podía sospecharlo menos que en su casa estuviese el hombre a quien tanto odiaba y perseguía tan torzamente.

Entonces pensaron que debían ocuparse de su situación examinándola detenidamente. Don Guillén le dio cuenta a la joven de los sucesos de los últimos días, sucesos que debían considerar favorables, pues los ponían en camino de que la justicia llegase al descubrimiento de su verdad. Con atención profunda escuchó don Isabel. La esperanza la reanimó. Su embargo, había muchas dificultades y algunas de ellas parecían invencibles. Luego quedó la bellísima rubia silenciosa. La cabeza inclinó sobre el pecho. Su amante la contempló y esperó. Así transcurrieron algunos minutos. Por fin don Isabel levantó la cabeza. Sus magníficos ojos brillaban más intensamente que nunca.

—¿Tú?... —¿Ovillaré, y abrigó la esperanza de en contrar el medio que necesitaba. —Si lo consigues... —Lo conseguiré, porque Dios me protegerá. —Así te deboré lo que vale más que la vida. —Guillén, esta noche hemos cometido una imprudencia. —Algo hemos de arriesgar. —No tanto, porquasi don Juan de Rama les nos sorprenda... —Eso es imposible. —Ya sabes que a todas horas me espian dentro de esta casa. —Pero mientras no sospechen... —Si interrumpió don Isabel—, motivos tienes ya para sospechar, pues to ignoran que hemos conseguido ponernos en comuni cación. —¡Isabel!... —Esta mañana, al salir de la iglesia, en contramos al miserable Julián. —¡Oh!... —Se detuvo, nos saludó y nos alejamos, y como inmediatamente después de nosotros debió salir nuestro noble amigo, lo vería y haría las deducciones que hubiera hecho el más torpe. —¿Y nada os ha dicho don Juan? —Ni una palabra. —Entonces... —Creo que disimula para inspirarnos confianza. Este es su sistema, pues lo mismo hizo en la casa de campo cuando recibía y espialaba a sus espías. —Comprendo.

—Debe haber adoptado extraordinarias precauciones. —No otros las adoptaremos también. —Pero el que acecha encuentra al fin la ocasión. —Isabel de mi vida, si eres temerosa han de detenernos, tendremos que renunciar a la dicha de que disfrutamos esta noche. —Así lo disponen las circunstancias, que superiores son a nuestra voluntad. —Si me amas verdaderamente... —¿Lo dudas? —El amor no es nunca cobarde. —Por mí nada temo; pero tu vida... —Cuando en tierra extraña busqué refugio y lo me amenazaba ningún peligro, una enfermedad me puso a los bordes de la sepultura, y mi vida se salvó milagrosamente. No dudes, Isabel, el hombre encuentra la muerte donde parece que más asegurada tiene la existencia; y por consiguiente es inútil que huya de los peligros. —Sin embargo... —Estoy resuelto a jugar el todo por el todo, y quiero de una vez la vida o la muerte. —Nos veremos de vez en cuando. —¿De vez en cuando?... —Si. —Mañana vendré—dijo arrebatadamente el caballero. —¡Mañana!... —Y todas las noches. —No me será posible hacer lo mismo que ésta. —Pero yo vendré, como antes he venido, vagaré por los alrededores de esta casa, y yores peligros arrostraré en la calle, donde es más fácil que la justicia me encuentre.

Inútiles fueron todos los razonamientos de don Isabel. El caballero no se convenció. Verdad es que ella estaba trasformada por su pasión como su amante y discutía flojamente y como si lo hiciese para tranquilizar su conciencia y rendir culto a la razón. Otra hora pasó con la misma rapidez. Por fin pensaron que sus amigos esperarían y que era preciso separarse. Se dirigieron las últimas palabras de ternura. Pocos minutos después se despedían tan cariñosos como expresivamente junto a la puerta. Saludó el caballero. Su pecho se abrasaba con el fuego de su pasión. Aspiró con avidez el aire libre y f. f. f. Distóvose a los pocos pasos de la casa. Sus fieles amigos aparecieron como si brotasen de la tierra. Reunidos. —¿Estáis satisfecho? —Soy feliz. —¿No temo don Isabel que os descubran? —Si, porque esta mañana al salir de misa se encontraron con Julián junto a la iglesia. —Por el inferno!—exclamó Andrés. —¡Oh!—murmuró Cardona. El señor Pablo hizo un gesto de disgusto. No era menester que hiciesen comentarios para comprender toda la gravedad de de aquel incidente. —¿Y qué habéis determinado?—preguntó el señor Pablo de Espinosa. —Que vendré todas las noches—respondió don Guillén de Castro.

